



HISTORIA DE LA FILOSOFÍA

Opción A

LAS DOS TESIS CENTRALES DE LA FILOSOFÍA DE DESCARTES

Hay dos ideas clave [en la filosofía de Descartes]. Primera: los seres humanos son substancias pensantes. Segunda: la materia es extensión en movimiento. Todo en su sistema ha de explicarse en términos de este dualismo de mente y materia. Si hoy en día tendemos de modo natural a concebir mente y materia como las dos grandes divisiones del universo mutuamente exclusivas y mutuamente exhaustivas, es a causa de Descartes.

Descartes alcanza esas conclusiones por la aplicación de un método de duda sistemática. Para evitar ser presa de la falsedad, el filósofo debe comenzar dudando de cuanto pueda dudarse. Los sentidos a veces nos engañan; los matemáticos a veces cometen equivocaciones; nunca podemos estar seguros de si estamos despiertos o dormidos. Por consiguiente:

Decidí fingir que todo lo que había entrado en mi mente no era más verdadero que las ilusiones de los sueños. Pero inmediatamente después advertí que mientras estaba tratando de pensar que todo era falso, debía ser necesario que yo, que estaba pensando eso, fuese algo. Y observando que esa verdad, “Pienso, luego existo”, era tan sólida y segura que las suposiciones más extravagantes de los escépticos no podían destruirla, juzgué que no necesito escrúpulos para aceptarla como el primer principio de la filosofía que estaba buscando.

Éste es el famoso *Cogito, ergo sum*, que logra la segunda tarea del filósofo, la de impedir que la duda sistemática lleve al escepticismo. Pero a partir de él Descartes pasa a derivar los principios de su sistema. Si yo no estuviera pensando, no tendría ninguna razón para creer que existo; de ahí que yo sea una substancia cuya esencia completa es pensar; ser un cuerpo no es parte de mi esencia. Lo mismo vale para cualquier otro ser humano. De este modo, la primera tesis principal queda establecida.

¿Qué me asegura que el *Cogito* es correcto? Sólo que puedo ver claramente que es verdadero. Siempre que concibo algo con claridad y distinción, estoy seguro de su verdad. Pero cuando pasamos a los objetos materiales, encontramos que de todas sus propiedades las únicas que percibimos con claridad y distinción son la forma, el tamaño y el movimiento. De este modo, Descartes alcanza su segunda tesis principal, que la materia es extensión en movimiento.

Anthony Kenny, *A New History of Western Philosophy*, vol. 3: *The Rise of Modern Philosophy*, Oxford: Clarendon Press, 2006.

CUESTIONES

1. Resuma el contenido del texto siguiendo su estructura conceptual y argumental. (2 puntos)
2. Explique brevemente el significado de los términos “substancias pensantes”, “método de duda sistemática”, “conocimiento *a posteriori*” y “materialismo histórico”. (3 puntos)
3. Desarrolle uno solo de los siguientes temas (5 puntos):
 - a. Los elementos centrales de la filosofía de Descartes.
 - b. La metafísica y la teoría del conocimiento de Platón.



Opción B

KANT: LA PREGUNTA POR LA POSIBILIDAD DE JUICIOS SINTÉTICOS A PRIORI, LA POSIBILIDAD DE LA METAFÍSICA Y LA CRÍTICA HUMEANA DE LA CAUSALIDAD

[L]as proposiciones propiamente matemáticas son siempre juicios *a priori*, no empíricos, ya que conllevan necesidad, cosa que no puede ser tomada de la experiencia ... Se podría pensar, de entrada, que la proposición $7 + 5 = 12$ es una simple proposición analítica que se sigue, de acuerdo con el principio de contradicción, del concepto de suma de siete y cinco. Pero, si se observa más de cerca, se advierte que el concepto de suma de siete y cinco no contiene otra cosa que la unión de ambos números en uno solo, con lo cual no se piensa en absoluto cuál sea ese número que sintetiza los dos [...]

Pues bien, la tarea propia de la razón pura se contiene en esta pregunta: *¿cómo son posibles los juicios sintéticos a priori?*

El que la metafísica haya permanecido hasta el presente en un estado tan vacilante, inseguro y contradictorio se debe únicamente al hecho de no haberse planteado antes el problema –y quizá ni siquiera la distinción– de los juicios analíticos y sintéticos. De la solución de este problema, o de una prueba suficiente de que no existe en absoluto la posibilidad que ella pretende ver aclarada, depende el que se sostenga o no la metafísica. David Hume, el filósofo que más penetró en este problema, pero sin ver, ni de lejos, su generalidad y su concreción de forma suficiente, sino quedándose simplemente en la proposición sintética que liga el efecto a su causa (*principium causalitatis*¹), creyó mostrar que semejante proposición era totalmente imposible *a priori*. Según las conclusiones de Hume, todo lo que llamamos metafísica vendría a ser la mera ilusión de pretendidos conocimientos racionales de algo que, de hecho, sólo procede de la experiencia y que adquiere la apariencia de necesidad gracias a la costumbre. Si Hume hubiese tenido presente nuestro problema en su universalidad, jamás se le habría ocurrido semejante afirmación que elimina toda filosofía pura. En efecto, hubiera visto que, según su propio razonamiento, tampoco sería posible la matemática pura, ya que ésta contiene ciertamente proposiciones sintéticas *a priori*.

¹ Principio de causalidad.

Kant, *Crítica de la razón pura*, B 15, B 19-20

CUESTIONES

1. Resuma el contenido del texto siguiendo su estructura conceptual y argumental. (2 puntos)
2. Explique brevemente el significado de los términos “juicios sintéticos *a priori*”, “metafísica”, “*eudaimonía*” y del par de términos contrapuestos “base económica”/“superestructura”. (3 puntos)
3. Desarrolle uno solo de los siguientes temas (5 puntos):
 - a. Los elementos centrales de la teoría del conocimiento de Kant.
 - b. La ética de Aristóteles.